

**ARRENDARÁ SU VIÑA A OTROS LABRADORES - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

**Mt 21,33-43**

***"Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores y se fue lejos. Cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para que recibieran sus frutos. Pero los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron y a otro apedrearon. Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos lo mismo.***

***Finalmente les envió su hijo, diciendo: "Tendrán respeto a mi hijo". Pero los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: "Este es el heredero; venid, matémoslo y apoderémonos de su heredad". Y tomándolo, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores? Le dijeron: -- A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a su tiempo.***

***Jesús les preguntó: -- ¿Nunca leísteis en las Escrituras: "'La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos?'. "Por tanto, os digo que el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que produzca los frutos de él.***

El profeta Isaías, para describir al pueblo de Israel en su relación con Dios, había usado la imagen de la viña. Dios era como un agricultor propietario que plantó una viña. Puso todas sus atenciones y cuidados pero al final aquella viña no fue capaz de dar fruto bueno, sino todo lo contrario. De esta manera el profeta Isaías denunciaba la incapacidad del pueblo por culpa de sus dirigentes para poner en práctica y desarrollar todo aquello que Dios les había enseñado.

Jesús, en el evangelio de Mateo de este domingo, dirigiéndose a los sumos sacerdotes y senadores, usa una parábola en la que se habla de una viña. Seguramente haciendo alusión al famoso pasaje del profeta Isaías. Mateo por tercera vez usa una parábola con el tema de la viña y la segunda vez en la que

Jesús se dirige a los jefes religiosos del pueblo. Pero Jesús da una orientación distinta a Isaías hablando también de la incapacidad de los dirigentes del pueblo para actuar según las enseñanzas de Dios.

*"Escuchad otra parábola"* Jesús se está dirigiendo a los jefes religiosos, a los sumos sacerdotes y senadores, y de manera imperativa los obliga a que escuchen lo que les dice. *"Había una vez un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó un lagar, construyó la torre del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó al extranjero."* Este propietario ha tenido una serie de cuidados hacia su viña y la ha dado a unos labradores para que puedan darle fruto. Marcha al extranjero sin poner ninguna condición, con total confianza que esta gente va a saber trabajar bien en su viña.

*"Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió a sus siervos para percibir de los labradores los frutos que le correspondían. Los labradores agarraron a los siervos, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon. Envío entonces otros siervos, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo."* El propietario al llegar el tiempo de los frutos, para recoger lo que le corresponde, no encuentra una respuesta calurosa por parte de los labradores, sino todo lo contrario. Ha enviado a sus siervos con el cometido de recoger sus frutos y han sido tratados malamente, apaleados, apedreados e incluso matados. Pero el propietario no se deja llevar por la venganza y en una segunda tentativa vuelve a mandar a otros siervos que reciben el mismo trato. Este hombre tiene una paciencia casi divina que no se deja condicionar por estas respuestas tan malvadas y violentas de aquellos labradores.

*"Por último les envió a su hijo, diciéndose: -A mi hijo lo respetarán. Pero los labradores al ver al hijo, se dijeron: -Éste es el heredero: venga, lo matamos y nos quedamos con su herencia. Lo agarraron, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron."* La paciencia de ese hombre ha sido correspondida de modo violento por parte de los labradores. Querían quedarse con la herencia.

El evangelista en la parábola habla del hijo tres veces. El número tres es símbolo de lo absoluto, lo más importante que el propietario tenía. Pensando que a su hijo lo iban a respetar a pesar que en las ocasiones precedentes estos labradores se hubieran comportado mal. Pero la confianza no falta al propietario y por eso manda al hijo para ver si se comportan de manera distinta. En cambio no sucede nada de eso. Con más violencia quieren matarlo para quedarse con la herencia.

Mateo en esta parábola habla de dos maneras de actuar y como descubrir cuál es el verdadero enemigo de Dios, el propietario de la viña. El propietario ha actuado con la confianza "les voy a enviar a mi hijo, a él lo respetarán" En cambio los labradores responden con la violencia "hay que matarlo. Venga para quedarnos con su herencia". Por eso, los mayores enemigos de Dios son denunciados por Mateo en esta parábola: los sumos sacerdotes y senadores. No es el pecado y los pecadores. Es el interés o "Mammona", como dice Mateo, es decir, actuar para satisfacer la propia conveniencia dando satisfacción al interés personal. Cuando la persona actúa de esa manera Dios será siempre el enemigo, porque Dios se mueve de manera contraria. Dios es capaz de sacrificar su interés por el bien de los demás. En cambio estos jefes religiosos se muestran de manera opuesta.

Mateo también nos dice una cosa muy importante: esta parábola está adelantando lo que será la pasión de Jesús, el hijo que ha sido mandado para ver si tenían respeto hacia él. En cambio ha sido tratado

como un malhechor. Mateo nos está diciendo que Jesús no será condenado a muerte por voluntad del Padre, sino que será condenado a muerte por la voluntad y el interés del sumo sacerdote.

Jesús en este punto de la parábola ha querido también interrogar a sus oyentes. *"Vamos a ver, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿Qué hará con aquellos labradores? Le contestaron: -Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará su viña a otros que le entreguen los frutos a su tiempo. Jesús les dijo: -¿Nunca habéis leído en la Escritura? La Piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho: ¡Qué maravilla para los que lo vemos!"* Los oyentes, sumos sacerdotes y senadores, ante la pregunta de Jesús: ¿Qué es lo que hará el propietario cuando vuelva y vea que han matado incluso a su hijo? contestan hablando de violencia y venganza. Es la única arma que las autoridades judías religiosas conocen, la venganza. Jesús no habla de venganza por parte del propietario. Son los sumos sacerdotes quienes lo dicen. Jesús al oír la respuesta violenta, porque de esa manera razonan y actúan los jefes religiosos, les responde citando la escritura, el Salmo 118 en el que Dios ha tenido a bien colocar como la piedra de fundación aquella que las autoridades había desechado, por lo que Jesús está haciéndoles ver que son personas incapaces de cambiar y que siguen rechazando y excluyendo para satisfacer su propio interés.

Acaba el episodio *"Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se le dará a un pueblo que produzca sus frutos."* Jesús no habla de venganza sino que el reino será dado a un pueblo que podrá hacer fructificar todo lo que el Señor ha ido enseñando para que se pueda crecer y se siga creciendo de una manera humana y serena. Y sobre todo, Jesús pone en guardia a sus discípulos para que no caigan en esa red del poder y la ambición que hace que uno se ponga en actitud refractaria a la propuesta de Dios. Dios sacrifica su propio interés por el bien de los demás; la gente que ama al poder sacrificar el bien de los otros para satisfacer su propio interés..